

Descanse en Paz, Dra. Carmen Castañeda.

Hace un cuarto de siglo, Carmen Castañeda formó parte de la comisión que dio origen a El Colegio de Jalisco, institución de la que fue investigadora fundadora e impulsó aquí la difusión académica con la revista “Encuentro”, título que surgió de un cónclave que organizó en 1981, logrando reunir a ochenta investigadores nacionales y extranjeros interesados en el Occidente de México. Nacida en Guadalajara, se formó inicialmente en la Escuela Normal de Jalisco, para optar más adelante por la carrera de historia, primero cursando la maestría en la Universidad de Guadalajara y después el doctorado en el Centro de Estudios Históricos en El Colegio de México. Ferviente impulsora de la nueva historiografía que se empezó a desarrollar a principios de los ochenta, Carmen Castañeda escribió en aquella época obras como “La educación en Guadalajara durante la Colonia” (1984) y “Violación, estupro y sexualidad en la Nueva Galicia” (1989). Otras de sus publicaciones son “Historia social de la Universidad de Guadalajara” (1995), “Joyas bibliográficas de la Biblioteca Pública del Estado de Jalisco” (1997, reeditado en 2005) y “Libros en la historia de México” (2005). Su último cargo fue como investigadora del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) Occidente.

Tomado de: <http://torreslandia.blogspot.com/2007/05/obituario.html>

Maestra Carmen Castañeda García

Doctora en historia, es una de las pocas académicas que ha sido acreedora al nivel tres en el Sistema Nacional de Investigadores, uno de los más altos grados a los que puede aspirar un investigador

Eva Loera

Para mí, lo importante no es ganar premios y ser acreedora a reconocimientos, sino dar clases. Lo que más me da satisfacción en la vida es enseñar. Nací para ser maestra”. Así habla la doctora en historia Carmen Castañeda García, profesora investigadora de la Universidad de Guadalajara, quien a lo largo de su trayectoria académica ha sido acreedora a numerosos premios. Como en todas las profesiones, la de maestra universitaria tiene sus obstáculos. Uno de los más importantes es despertar el interés en los alumnos para que aprendan. “Siempre que tengo un grupo nuevo, me enfrento con el reto de hacer que los alumnos que no quieren trabajar lo hagan. En un principio me decía: ‘no me voy a esforzar por los que no quieren estudiar’, pero siempre terminaba exigiendo a todos sin excepción, que aprendieran lo que yo trataba de enseñar. “Tuve la suerte de tener alumnos que respondieron a mis exigencias. Hubo quienes eran muy brillantes e hicieron estudios de doctorado. Algunos, incluso, ya son mis colegas, como la doctora María Teresa Fernández”. Carmen Castañeda es una de las pocas académicas que ha sido acreedora al nivel tres en el Sistema Nacional de Investigadores, uno de los más altos grados a los que puede aspirar un investigador. “No sé si haya otra mujer en Guadalajara que tenga nivel tres en el SNI. Yo sé de hombres que lo tienen, pero creo que soy la única mujer”. Las

publicaciones que tiene sobre sus investigaciones históricas, le hicieron merecedora al premio Librero de Guadalajara, otorgado por la Feria municipal del libro, en 1985, y al premio Quetzalcóatl, que recibió del Instituto jalisciense de antropología e historia, en 1991. En 1979 publica su primer volumen, titulado *Prevención y readaptación social en México*, que trata sobre las cárceles en nuestro país; *La educación en Guadalajara durante la colonia*, aparecido en 1984, es también de su autoría. En total, la maestra ha publicado seis libros individuales y cinco en coautoría. La académica tiene más de 20 años como maestra en la máxima casa de estudios de Jalisco. Entre las asignaturas impartidas están historia de España, historia de América Latina, historia de Jalisco y un taller de historia urbana. Hasta el año pasado estuvo dando seminarios de tesis. “Yo me gradué en 1969. En aquel entonces no te daban el título de licenciada en historia, sino de maestra en historia. En El Colegio de México hice el doctorado en historia, el cual obtuve en 1974. Regresé a Guadalajara en 1978 y entré a trabajar a la biblioteca pública como bibliógrafa. También daba clases en la entonces Facultad de Filosofía y Letras”. Otra de las actividades que da muchas satisfacciones a la académica, es investigar, porque -a su juicio-, el licenciado en historia que no investiga, no puede ser llamado historiador. **“La carrera en historia tiene tres campos de acción principales: la docencia, la difusión y la investigación. Pero un historiador no es aquel que enseña o difunde el conocimiento, sino quien averigua, quien escarba en el pasado”**. “Siempre habrá temas históricos que debamos investigar desde una nueva perspectiva, mediante el empleo de métodos novedosos, o temas en los cuales no existan investigaciones. “El campo del historiador está muy diversificado. Por ejemplo, hace años nadie estudiaba algo como historia de la mujer; los movimientos feministas obligaron a que los historiadores mostráramos interés por averiguar qué ha hecho la mujer en la historia”.

Tomado de: <http://www.comsoc.udg.mx/gaceta/paginas/236/236-26.pdf>

Libro póstumo de Carmen Castañeda

Raúl Torres

El 15 de abril de 2005 la historiadora Carmen Castañeda García (1941-2007) desembarcó en la isla de Mezcala y apoyada en su bastón recorrió el agreste territorio escuchando a Exiquio, el hombre que en aquella ocasión le fue explicando a qué edificaciones pertenecían las ruinas que ocupan el sitio. Esa visita detonó muchas cosas, entre ellas su último libro, *Los pueblos de la ribera del Lago de Chapala y la Isla de Mezcala durante la Independencia (1812-1816)*, que realizó en colaboración con una de sus discípulas, Laura G. Gómez, y que el día de ayer se presentó de forma póstuma en el pueblo de Mezcala. El sol en el cenit marcó la hora de entrar al templo que lentamente se fue llenando, frente al altar la mesa del presidium aún vacía y los nombres que mostraba hacían pensar en un acto de academia, sin embargo, la voz de los familiares, amigos y compañeros de Carmen Castañeda se apoderó del recinto y ofició la ceremonia. Más que la presentación del libro, el acto se convirtió en un emotivo homenaje para la primera mujer que consiguió obtener el nivel III en el Sistema Nacional de Investigadores. Alvaro Ochoa Serrano, investigador de El Colegio de Michoacán y uno de los tantos alumnos que formó Carmen Castañeda, habló del último trabajo de la historiadora y lo catalogó como un libro fundamental para

comprender la vida de los pueblos y los hombres anónimos que resistieron años de defensa de la tierra en la ribera del lago. Con la voz entrecortada, Laura G. Gómez, colaboradora y coautora del libro, compartió su experiencia de trabajo con la historiadora y ahondó en aquel primer recorrido por la isla de Mezcala en abril de 2005: “lo que íbamos encontrando nos permitía imaginarnos cómo fue la lucha”. A partir de entonces la maestra Castañeda se abocó a los archivos históricos, cuestión que dominaba con facilidad, y obtuvo datos fundamentales para la investigación. Marco Antonio Silva, esposo de la homenajeada, escuchaba atento desde la primera banca, y junto él, las hermanas de la doctora en historia. Tocó turno a María de la Luz Ayala, compañera y amiga de Carmen Castañeda, quien a través de siete “pinceladas” intentó hacer un retrato oral de la autora. “Era una mujer que podía estar al pendiente de todo”. Con esas palabras logró evocar en muchos de los presentes recuerdos particulares que dieron paso a algunas lágrimas. La definió como una mujer viajera, coleccionista, aprendiz, maestra, conversadora, melómana, cinéfila, lectora y amiga.

Tomado de:

www.lajornadajalisco.com.mx/2007/06/03/index.php?section=cultura&article=011n1cul